

Memorias del mundo árabe



LANZADO EN TOLEDO, coincidiendo con el inicio en 1994 de las actividades de la Escuela de Traductores de Toledo, el programa editorial Memorias del Mediterráneo agrupa a editores de ocho lenguas europeas con el objetivo común de dar a conocer y difundir la literatura árabe contemporánea en Europa. Esta iniciativa editorial, dedicada a la traducción de textos autobiográficos de autores árabes contemporáneos, cuenta con el apoyo de la Fundación Europea de la Cultura. Mediante la traducción de literatura y textos de carácter autobiográfico se pretende, huyendo de folclorismos y de planteamientos reduccionistas de la otredad, acercar al lector europeo la vida cotidiana de los habitantes árabes del Mediterráneo.

Esta nueva colección pretende, pues, presentar al lector europeo —al lector español en nuestro caso— una serie de textos autobiográficos de reciente aparición que, desde distintos rincones del mundo árabe, aporten una visión literaria de la historia de las últimas décadas. Los títulos traducidos en el marco de este programa son seleccionados de forma colectiva por los directores de colección existentes en cada una de las lenguas y han de ser elegidos al menos en tres lenguas para beneficiarse de las ayudas a la traducción. El primer título de esta colección fue *Viernes y domingos, texto a caballo entre la literatura y la crónica urbanística*, del historiador libanés Jalid Ziyada. A él siguió *Memoria de una ciudad*, la autobiografía de Abderramán Munif, uno de los novelistas más prestigiosos y leídos del mundo árabe.

Estas traducciones son además fruto de una novedosa experiencia, los Talleres de Traductores "Memorias del Mediterráneo". El II Taller de Traductores de "Memorias del Mediterráneo" se celebró en marzo de 1996 en la Escuela de Traductores de Toledo. El novelista jordano Abderramán Munif y los siete traductores de su autobiografía, *Memoria de una ciudad* celebraron durante cuatro días intensas reuniones de trabajo para completar con ayuda del autor y de otros traductores, sus traducciones. El I Taller de Traductores de "Memorias del Mediterráneo" también se celebró en la Escuela de traductores de Toledo en septiembre de 1995, y en aquella ocasión reunió al escritor libanés Jalid Ziyada con sus cuatro traductores.

Además de la narración autobiográfica de Abderramán Munif, próximamente verán la luz otros títulos, entre los que cabe destacar el impresionante relato *Memoria para olvido* del conocido poeta palestino Mahmud Darwish o *El Huevo del avestruz*, del escritor egipcio Raúf Músad. La editorial Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, que

desde su creación se ha distinguido por su apuesta decidida por las literaturas y las culturas mediterráneas, acoge en su seno esta colección de traducciones de textos autobiográficos de autores árabes contemporáneos.

Gonzalo Fernández Parrilla
Director de la Colección Memorias del
Mediterráneo

Jalid Ziyada

Viernes y domingos
(Apuntes para la biografía de
una ciudad mediterránea)

Trad. de Nieves Paradela

Madrid: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 1996



EL ESCRITOR libanés Jalid Ziyada (n. en 1952), profesor universitario de Sociología, ha realizado en ésta su primera obra literaria un atractivo ejercicio de narración autobiográfica y de descripción urbana, de todo punto novedoso en la escritura árabe contemporánea.

Trípoli —la segunda ciudad en importancia del Líbano después de la capital, Beirut—, a la vez escenario y protagonista del libro, era entonces una ciudad dividida en dos partes bien distintas: la zona marítima del puerto, un enclave lleno de vitalidad y

cosmopolitismo mediterráneos, pero al mismo tiempo algo extraño y excéntrico con respecto al corazón de la urbe, y en segundo término la zona de tierra adentro, la más conservadora y la más representativa del carácter tripolitano.

Una dualidad que se reproducía, en otro sentido, dentro de esta última zona mencionada. Porque esa ciudad del interior estaba a su vez escindida en dos sectores: la vieja medina, de origen medieval, con sus umbrías y sinuosas callejuelas, y la parte moderna “europea”, un proyecto urbanístico iniciado a finales del siglo XIX por el poder otomano y continuado por el Mandato colonial francés en el XX. Una urbe en la que convivían también musulmanes y cristianos — el título del libro alude precisamente a eso, a sus respectivos días festivos—, y muchas gentes venidas de fuera: palestinos, armenios, griegos, franceses o sirios.

...Y llegó la modernidad. En el cambio de década de los 50 a los 60, Trípoli empezó a cambiar, a expandirse, a dejar atrás un pasado secular y paralizante para recibir esperanzada un futuro que se anunciaba prometedor. Se inició entonces una imparable construcción de altos edificios de hormigón, se talaron grandes extensiones de naranjales y limonares, las viejas casas, tanto las de la medina como las del sector colonial, caían indiscriminadamente bajo las excavadoras.

Era un febril proceso de cambio, paralelo a otro no menos espectacular en lo tocante a las costumbres. Porque fue entonces cuando los jóvenes comenzaron a salir por la noche a la ciudad moderna, o cuando la mujer fue desprendiéndose del velo e incorporándose al espacio público, a los cafés, a las fiestas, a los cines, o cuando llegó la radio a hacer compañía a las mujeres que se atareaban en sus casas, o cuando los hogares recibieron las primeras televisiones...

Fueron muchas y muy rápidas transformaciones que para el autor coincidieron con su paso de niño a adolescente. Jalid iba creciendo, iba siendo consciente de las cosas, mientras la ciudad se movía con él. Imbricación esencial que es la estructura en el texto. El autor no ha querido, en *Viernes y domingos*, ni hacer una historia al uso de una ciudad concreta —los acontecimientos políticos o sociales están solamente esbozados o explicados muy subjetivamente —ni desarrollar una autobiografía también más o menos convencional,

donde el yo prive sobre todo lo demás.

Esta tensión bien resuelta entre la teoría y la experiencia es justamente el punto en el que se fundamenta la originalidad y la calidad de la obra de Ziyada. Un autor, es cierto, que no ahorra críticas a su propia ciudad, ese rasgo tan mediterráneo que sospecho que es lo que dota a la obra de ese aire de familia que tan atractivo resulta a sus lectores españoles.

Nieves Paradela Alonso

Abderramán Munif

Memoria de una ciudad. Una infancia en Ammán

Trad. Luis Miguel Cañada y Mariluz Comendador

Madrid: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 1996



ABDERRAMÁN MUNIF, escritor saudí nacido en Ammán en 1933, y la propia ciudad durante la década de los cuarenta son los protagonistas, como si de dos transparencias superpuestas se tratase, de la biografía *Memoria de una ciudad*.

Doctor en Ciencias Económicas, con una amplia labor en el campo del periodismo, la política y la economía, es autor de más de una quincena de novelas, entre las que destacan *Los árboles* y *el asesinato de Marzuq*, *Ciudades de Sal*, *Al este del Mediterráneo*, *Cuando cruzamos el puente*, etc. Aunque muchas de sus obras han sido traducidas a diversas lenguas, ésta es la primera que conoce el lector español de quien en 1992 fue galardonado con el Premio Sultán al-Uwais, considerado el Nobel de las letras árabes.

Tras casi cuarenta años de ausencia, Munif regresa en 1992 a su ciudad natal para pronunciar dos conferencias: "Ammán en la década de los cuarenta", "Ammán, ciudad de las aguas". Estas disertaciones sobre el origen de la capital jordana, sobre las primeras vivencias del autor —visita de la memoria infantil y adolescente—, unidas al deseo de satisfacer la deuda contraída con la ciudad son el punto de partida de este relato.

Munif reflexiona sobre la memoria y la escritura en el prólogo de la edición árabe y este ejercicio le lleva a preguntarse: "¿Puede acaso recobrase la luz de un atardecer? ¿Puede atraparse un instante de la felicidad pasada? Si fuésemos capaces, si pudiéramos [...] Sin embargo, la certeza del imposible nos hace detenernos en los nombres, recurrir a los detalles, recuperar el rostro de los hombres y mujeres que existieron, se marcharon y nos dejaron en la mente y el corazón difusas impresiones que se niegan a abandonarnos".

A partir de estas impresiones, inmerso en el convulso escenario de una ciudad casi recién nacida, habitada por musulmanes, cristianos, circasianos, beduinos y soldados británicos; escondido tras la tercera persona gramatical —el pequeño, el nieto, es el recurso para hablar de sí mismo—, nos cuenta la transformación que sufre el espacio físico y humano de Ammán durante los cuarenta.

El contenido de la obra está delimitado por dos hilos en la biografía del autor. Comienza con el primer recuerdo infantil, que coincide con un hecho histórico —la muerte del rey Gazi I, rey de Irak— y concluye con el ingreso de Munif en la universidad de Bagdad y la muerte posterior de su abuela, hilo conductor de la trama. Entre ambos hitos y sin precisión de fechas, transcurre la vida cotidiana de una larga lista de ammaníes anónimos: maestros, poetas revolucionarios, locos, chismosas, tenderos, comerciantes de ganado, personas que hacen rogativas para que llueva o deje de llover, ancianos a los que se les reconocen poderes sobrenaturales para sanar a los niños enfermos, devolver la virilidad a su marido o conjurar una mala voluntad... Personajes en su mayoría sedientos de una modernidad encarnada por la ropa de segunda mano venida de América, la radio, el cine y la presencia de médicos y misioneros extranjeros.

Munif parece acostarse en la idea y logra convencernos de que son estos hombres y mujeres quienes escriben la verdadera historia, por encima de los avatares de la política y de sus gobernantes. Esta intrahistoria también tiene sus hitos: una inundación, una epidemia de tífus, otra de cólera y, por último, una plaga de langosta pone fin a una cadena de desastres naturales que conmueven profundamente a esta comunidad, aún primitiva, que sólo puede hacerles frente con el escudo de la solidaridad.

Al fondo, la historia política de la zona y del mundo sigue su curso: los ecos de la II Guerra Mundial, el mandato británico y la presencia de tropas extranjeras, la independencia del Reino hachemí de la Transjordania y la consiguiente retirada de las tropas británicas, la creación del Estado de Israel, la primera guerra árabe-israelí y la avalancha de refugiados palestinos a Jordania. Munif nos ofrece un análisis independiente de los acontecimientos políticos, propio de una persona con un pensamiento libre que deja abiertos interrogantes e invita a reflexionar sobre cuestiones como la palestina o sobre la actitud de los líderes árabes, sin dar conclusiones.

Su forma de plantear los hechos intenta sembrar la incertidumbre en el lector. Es una escritura que no gusta de un lector pasivo.

Paralelamente, la formación del autor avanza. El niño pasa de escuela en escuela, desde las coránicas hasta el fin de la enseñanza secundaria en el Colegio Islámico. Crecen con él sus intereses y ambiciones, inventa sus primeros juegos, participa en las primeras manifestaciones estudiantiles, descubre la literatura y las nuevas corrientes ideológicas: los Hermanos Musulmanes y el nacionalismo árabe.

Un tono nostálgico y lleno de ternura, tal vez realzado por las muchas dificultades a que hubieron de hacer frente los personajes y por una complicidad con el lector ammaní, recorre toda la obra. En la misma medida, el registro irónico, el tono sarcástico, las detalladas descripciones y los diálogos, de admirable frescura y vivacidad, llenan de color y olor las páginas de un relato que nos hace sonreír capítulo a capítulo y nos hace comprender que no somos tan diferentes árabes y occidentales.

Luis Miguel Cañada